COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1682

De la Académica de Número
doña Otilia Da Veiga, acerca de

NARDO ZALKO, DE SAN CRISTÓBAL A PARÍS

Señor Presidente:

El servicio latinoamericano de la agencia France-Presse, del que fue jefe hasta su jubilación, emitió el 3 de junio de 2011 la infausta noticia: Nardo Zalko, periodista, escritor e historiador, había fallecido el día anterior a los 69 años tras una triste enfermedad.

Hijo de inmigrantes lituanos llegados al país a fines de los años 20 –una época en la que el tango formaba parte de la vida cotidiana–, Zalko nació el 1 de octubre de 1941 en el barrio porteño de San Cristóbal, barrio tanguero por antonomasia, hogar de Francisco Canaro, Vicente Greco y varias familias de músicos notables, donde se bailó el tango en su etapa de música prohibida, como lo cuenta en su libro José Sebastián Tallon.

En 1960 dejó la casa natal de la calle Pichincha, y los vientos de la vida lo llevaron hasta la rue de Montorgueil, en París, en la que se afincó para cumplir la parábola de su existencia. Se radicó primero en Israel, donde fue corresponsal del semanario montevideano *Marcha* y conoció los avatares de la Guerra de los Seis Días, en la que le tocó actuar como paracaidista. En 1970 emigra nuevamente: su destino es París, y allí vive durante cuatro décadas en las que va reencontrándose con el tango que habían captado sus oídos, atesorado en hondos sentimientos.

En afán de reconstruir la historia de su ligazón profunda entre Buenos Aires y París, alternó el ejercicio de la profesión periodística con una perseverante, entusiasta e inteligente investigación de las huellas que el tango había dejado en esa ciudad, la cual lo llevó a ser considerado uno de los principales historiadores del género.

En 1998 publicó el libro *Paris-Buenos Aires. Un siècle de tango*. En sus páginas narra la historia apasionada del tango, vivida entre París y Buenos Aires, desde su primer contacto, con sus idas y vueltas. Una historia dentro de otra historia, la del tango en París y la de París en el tango, ritmada por las guerras, los golpes de Estado y las migraciones entre los dos continentes.

"París es el lugar desde donde el tango llegó a Buenos Aires", dijo Gobello en una oportunidad, y uno de los testimonios del furor tanguero en la París de preguerra, *Les Possédées*, fue redescubierto por Zalko. Se trata de una serie de cuatro artículos aparecidos en 1912, en los que el autor, Sem (seudónimo de Georges Goursat), caricaturista de la vida parisina, describe un tiempo en que "toda la ciudad ha entrado en movimiento y tiene el tango en la piel". Por eso, cuando la Academia Porteña del Lunfardo decidió hacer una edición bilingüe de *Les Possédées*, Gobello le pidió que escribiera el prólogo.

Zalko también pesquisó tesoneramente un ejemplar de las memorias de Jean Sablon, el cantante francés que se presentó en nuestro país cuando lo empujó la guerra, para dar con las referencias que en ellas hace a Carlos Gardel y a los diálogos que mantuvieron. Allí Sablon contaba la siguiente anécdota de cuando compartieron un espectáculo: "Era un camarada encantador; como yo tenía que cambiar varias veces de atuendo, y él siempre se presentaba vestido de gaucho acompañado por tres guitarristas, no vaciló en ofrecerme su camarín, que estaba cerca de la escena, a cambio del que me habían asignado, que se hallaba en el segundo nivel". Eso habla de su bonhomía y generosidad, aspectos permanentes del carácter de Gardel, que no fueron alterados cuando cambió sus atuendos gauchescos por el esmoquin ni cuando vendió miles de discos y se convirtió en una vedette filmando para la Paramount en los estudios franceses.

En 2001 Zalko da a conocer *Le tango, passion du corps et de l'esprit*. También de ese año son la edición en español de *Un siglo de tango* y la obra colectiva *Danses latines*, dirigida por Élisabeth Dorier-Appril, en la que participó con su artículo "Paris-Buenos Aires, aller et retour". Del 5 de mayo de 2001 data la designación como Académico Correspondiente en París de la Academia Porteña del Lunfardo de este argentino que, pese a haber tomado la ciudadanía francesa en 1979, llevaba a Buenos Aires en el corazón.

Buenos Aires, 21 de junio de 2011

OTILIA DA VEIGA
Académica de Número
Titular del sillón “Fray Mocho”